

La Fundación Globalcaja y AMEPAP reconocen el empuje emprendedor de la enóloga María García, creadora de la bodega ‘María de La Recueja’

- Hacer realidad el relevo generacional en el campo, combatir la despoblación de su localidad e impulsar un proyecto empresarial arraigado al territorio y sostenible, son los rasgos que destacan en el proyecto empresarial de esta joven empresaria.

Albacete, 3 de marzo de 2025. La Fundación Globalcaja y la Asociación de Mujeres Empresarias de la Provincia de Albacete (AMEPAP), dentro de su línea de colaboración, premiarán a María García González, ingeniera y enóloga, por la creación de su propia bodega, bajo la marca María de La Recueja, con la que homenajea a su localidad natal.

Este es uno de los reconocimientos que entregará AMEPAP, en una gala que tendrá lugar mañana martes, en el Teatro Circo de Albacete, y en la que se reconocerán distintos proyectos empresariales liderados por mujeres.

El de la categoría de empresa agroalimentaria, que cuenta con el patrocinio de la Fundación Globalcaja, reconoce a esta joven de La Recueja que en 2023 hizo realidad su proyecto empresarial, una bodega situada en su localidad natal, municipio de 230 habitantes, situado en la Ribera del Júcar.

“La Recueja está en extrema despoblación, pero yo no quiero que caiga en el olvido, por eso incorporé su nombre a mi bodega”, nos cuenta María García, decidida a trabajar para que el lugar donde nació, donde vive y donde se ha decidido a emprender, tenga un futuro.

Relevo generacional

María García se formó como Ingeniera Agrícola en Albacete y como enóloga en Madrid. Después de trabajar durante varios años para distintas bodegas del país, tomó la decisión de hacerse cargo del viñedo que siempre había cultivado su padre y construir una pequeña bodega, donde poder elaborar su propio vino de forma artesanal y ecológica.

Es así como hace dos años vio la luz María de la Recueja, un proyecto empresarial que ejemplifica el relevo generacional en la actividad agrícola y la lucha contra la despoblación. Porque esta empresaria vitivinícola combina la elaboración y comercialización de sus propios vinos, con el enoturismo, abriendo cada fin de semana su pequeña bodega a visitantes que llegan atraídos por su singular proyecto.

“Estoy muy agradecida por este reconocimiento, que se suma al que recibí en el Día de la Mujer Rural en Castilla-La Mancha, porque significa que se valora mi proyecto”, subraya María, que aconseja a todos los jóvenes que tengan ilusión por sacar adelante su proyecto empresarial a que den ese paso, “no es fácil, al principio sobre todo hay muchos trámites administrativos que cumplir, pero con ilusión se sale adelante”.



María de La Recueja produce hoy 10.000 botellas bajo dos marcas, La Rabera y La Ravera, elaborados con las variedades de Macabeo y Monastrell, que comercializa a través de su web, con venta directa en la bodega y a través del canal de restauración. Y es que esta empresaria viticultora, tiene claro que para que exista relevo generacional en el campo, “el agricultor debe elaborar sus productos y comercializarlos, es la forma de hacer rentable las explotaciones”.